Suiza

145 - 51

banco cantonal de Valais

A. PERRANDIN, J. SUTER y R. ZURBRIGGEN, *arquitectos*

La función que se encomienda a una entidad bancaria es sumamente compleja. Está, por lo general, formada por servicios diversos que actúan independientemente, pero enlazados entre sí por servicios comunes.

En el nuevo edificio del Banco Cantonal de Valais y de la Banca Nacional Suiza, se establece la tradicional separación entre los locales con acceso del público y aquellos a los que este último no debe acceder. El contacto entre los diferentes servicios—cuentas corrientes, hipotecas, ahorros, títulos, seguros... y el público — se realiza a través de la sala de taquillas y de los locales de recepción.

vista panorámica
fachadas

Una premisa fundamental se ha tenido en cuenta: las diversas oficinas que resuelven asuntos internos deben estar en contacto directo—sin pasillo a ser posible—con los locales de taquillas; bien entendido, por otra parte, que esta supresión de pasillos no debe ser obstáculo para una perfecta circulación del personal hacia sus oficinas, ni para la conexión precisa de los servicios entre sí.

alzado

planta baja

Estas condiciones previas, inherentes a todas las empresas bancarias de importancia, han originado la planta tradicional adoptada, de forma rectangular, con patio central, de iluminación cenital, alejado de la entrada y constituyéndose el hall de taquillas, alrededor del cual, y por medio de un amplio corredor, se accede a las oficinas.

Rompiendo, en parte, con esta tradición, los arquitectos de la nueva sede Bancaria de Valais, han acertado en la disposición del hall de taquillas en lugar perfectamente ilumi-

Se han cuidado extremadamente las diferentes circulaciones—de público, del personal y la que conduce exclusivamente a las “cajas acorazadas” o “puertas”—, con objeto de conseguir el máximo de funcionalismo, rapidez de servicio y perfecta vigilancia que garantice la seguridad más absoluta.

Toda la serie de servicios compendiados y agrupados en el edificio—cámaras fuertes, cupones, cancillería, secretaría, economato, contabilidad, agencias de cheques postales, control y adrema, etc.—son independientes del público, pero guardan una perfecta y funcional relación entre ellos y con el propio público.

entrepanta

planta segunda

La Dirección, al encomendar el proyecto que nos ocupa, tuvo la certeza y futurista visión de prever posibles ampliaciones, el acoplamiento consiguiente de mayor número de empleados y la recepción posible de más público, por cuyas razones el edificio actual podrá albergar —en su día—doble personal que hoy, sin dar lugar, por ello, a gastos más molestos y subidos, ni obstaculizar en ningún aspecto el buen funcionamiento de la empresa.

sección por la entrada principal

interior

Fotos: JACQUES THÉVOZ

La estructura fundamental resistente es de hormigón armado, que se deja visto y abujardado. La grava empleada tiene un bonito y variado aspecto, debido a su estudiada composición, a base de grava del Ródano y un tercio de piedra rojiza triturada de Collonges. La carpintería es de aluminio y los cristales son térmicos. El edificio goza, asimismo, de una perfecta instalación de acondicionamiento.

Toda la construcción está realizada con esmero, nobleza y sinceridad. En ambos lados de su fachada principal campean dos relieves en piedra, y en todo momento se traduce por su exterior el destino del edificio, siendo éste uno de los más claros timbres de grandeza arquitectónica.